

Lo que no supe de 1961

Jessica Atal

Escribo desde los seis años un diario de vida (o de muerte). Creo que ahí —en ese espacio íntimo y secreto— aprendí a volcarme —o refugiarme— en la escritura como ser vulnerable y no sé por qué también desgarrado. Escribo desde la pérdida, la ausencia y la fisura.

Escribo en versos fragmentados, desmembrados, como si en la superficie cada verso fuera autónomo; aún así intento evitar —o juego con ello— las limitaciones que uno misma se impone a través de la razón. Por lo mismo, la uso —a la razón— para permear la poesía de significados.

Escribo desde la insubordinación, la ironía y la desconfianza. Escribo desde la obsesión y la rebeldía sobre el encuentro —o el choque— del ser con su esencia y con el mundo. Mi lenguaje tiene un trasfondo metafísico, psíquico, romántico, nihilista, caótica y furiosamente terrenal.

Hubo una época en que la mujer era la única diosa. Poco y nada queda de aquella divinidad femenina, y la mujer es descalificada en muchos espacios y niveles, transversalmente. En este sentido, mi poesía es política y busco romper, a través del sarcasmo y el grito, las jerarquías establecidas.

Abordo, por ejemplo en *Carne Blanca* (2016), y en palabras de Damaris Calderón, “la histeria, la locura atribuida a las ‘locas mujeres’ sobre las que escribió y de las que formó parte Gabriela Mistral. Porque este libro también se inserta en una dilatada tradición femenina. De algún modo, también está en él *El Poema* (imposible) de Chile, trunco, infinito. De algún modo están las voces de Sylvia Plath, de Cecilia Meireles.”

Como dice Marisol Vera, “su creación poética nos interpela desde distintos lugares: desde el exilio interno del poeta que se ve perdido de sí mismo y una humanidad que se ha perdido de sí misma; desde la exclusión indaga en el no-lugar en que la cultura ha colocado a la mujer; del amor y el desamor, de la búsqueda (y desconfianza) del propio lugar, de la pérdida del vacío y la (des)esperanza. (...) En clave mujer, pues si bien la poesía no tiene género, sí lo tiene el poeta, decía Sergio Mansilla, el gran poeta de Chile. Siguiendo la huella que trazaron algunas de sus/nuestras antecesoras, como la inigualable Sor Juana Inés de la Cruz; Virginia Woolf y su punzante y adelantada prosa; o Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, Susan Sontag, entre tantas otras magníficas, la poesía de Jessica Atal se sumerge en ‘los asuntos humanos’ para subvertir códigos, preguntarse, inquietarnos, abrir un espacio que nos permite contemplar un (su) y nuestro rostro humano —cada uno único— en medio de los habitantes de la Polis. (...) Escribe aquí desde una clara consciencia de género, dejando un registro inolvidable de la presencia femenina en el mundo.”

LO QUE NO SUPE DE 1961

eran jóvenes/contemporáneos en la poesía
cada medianoche o madrugada
muy dueños del mundo/en 1961
el arte pop quiso descifrar
confesiones de mujeres perdidas
lánguidos lenguajes y esparcidos
caravanas de eróticas postales
procesiones de esperanza y libertad

décadas más tarde
salimos a dar un paseo por Santa Cruz
(me gustaron los bosques gruesos/perturbados)
terminamos en el Bronx
ella durmiendo sobre ti
(yo sobre la nada)
los contornos de Roy cuando amó a la Cecilia

y no nos pudimos tocar
y le tuve envidia a tus mujeres
y no pude huir/de mi vergüenza

mi caos ojalá haya sido California
irresuelto como besos/lluvias verdes
siendo y muriendo desesperadamente

sigo aferrada a U2
sigo avanzando hacia ti
(él se aleja/desde hace una eternidad)

no me da tregua
frente a la carrera
de los colores propios
hueso a hueso me desnudo
y todos nos hacemos
un poco más trágicos y viejos

los soldados reconocen matar
cualquier cosa que se mueve
y hacia dónde se vuelve
la mirada de los niños al final

no hay futuro ni pasado
no hay pena ni rabia
no hay agua no hay aire y no hay nada
me dice un amigo
en la tierra prometida
para otros

MUJER DE FUEGO

mujer de fuego
recoge
tus cenizas

reconstituye
el mar

EL HOMBRE ME PINTA

el hombre me pinta/pinta/me pinta
el hombre me ensucia
el hombre se ensucia
(en señal de abandono)
el hombre me cubre de tierra
de rojo/sangre/vacío

el hombre me toma
(y de haber seguido esa costumbre)
yo tomo al hombre
me embriaga
la sangre del hombre/esboza
nocturnos trazos inconscientes

y escribo/por la boca del hombre
serpientes como vírgenes
que lo tratan de
mi amor

papeles
huesos
rayos de luz
/sin luz
hago incógnita la tierra
desarmo al hombre
recreo un pedazo del horror
espanto al hombre
el hombre me espanta y me desarma
el hombre me quiebra cada madrugada
el hombre me entierra
en la ciudad sin nombre
me devuelve a ser leyenda
me conduce/me sorprende/me desliza
al silencio furioso/imperceptible
me arrastra
el hombre me mata y yo
mato al hombre como lo amo y como lo odio
y el hombre me odia a mí

a punto muerto/de amarme
gota a gota
en la aridez del futuro incierto
sus secos labios
sus gruesos labios
si hablaran de antiguas heridas
como de novias

y si desordeno al hombre
y el hombre me desordenara a mí
con mis ocho sentidos
intuyo al hombre
soy un ojo del hombre
el hombre se sale por mis ojos
me pide pedazos de locura
/traíganme dolor para mirar
/traíganme razón para escupir

el hombre es mi boca
el hombre me tapa la boca
me trago al hombre
muerdo al hombre
/su piel tramada
digiero al hombre
y hiervo por dentro
el hombre me mastica y me traga
/y hierve adentro
el hombre lee sobre mis entrañas
rebalsa mis óvulos verdes
/más de mi corazón
me adoctrina el hombre
maduro en el hombre
caigo del árbol del hombre
soy una hoja del árbol del hombre
y en el sueño de otoño
el hombre me planta
en el principio del paisaje
del fuego constelado

poco a poco
desciendo a las ruinas del hombre
(me hago escombros)
me encadeno a sus formas profundas
hasta sufrir con el hombre
y perdernos y morirnos
en nuestro oriente urgente
y agredido

me afiebra el hombre
yo afiebro al hombre
nos abrasan
espasmódicas llamas
toda la ira
que todo lo quema en el sur
de un país como Chile o como Siria
el país del hombre que es mi único país
/queda en nada/el hombre
nado en el hombre
o me mantengo a flote
en su naturaleza ambigua y nocturna
su ave solitaria
/razón de no ser
/tú llorando
el hombre nada en mi llanto
frío/líquido fantasma
comiendo postres del infierno
/manjares negros
para después/más tarde o nunca
descansar en las cenizas del hombre
cuando el hombre duerma sobre mí
y nos abracemos
en nuestra acabada muerte
y descifremos
algo del viaje o del amor